

# Actualidad y perspectivas del sector en la Argentina



*Andrea Grobocopatel*  
*Vicepresidenta Grupo Los Grobo*

consejo

Profesional de Ciencias  
Económicas de la Ciudad  
Autónoma de Buenos Aires

*Fuente: Revista Consejo – Nº 17 – Mayo 2011 – ISSN 1851-6610*

La soja es un emblema paradójico en la Argentina de los últimos años, ya que despierta pasiones enfrentadas como sucede con el fútbol. Quisiera entonces que se pueda tratar de acordar lo siguiente:

- Es una de las ventajas competitivas que tiene la Argentina.
- Es uno de los principales productos que generan divisas para el país y que permiten sostener determinado nivel de gastos e inversiones internas.
- Enseñó a optimizar el uso del agua y el suelo.
- Estimuló el trabajo en red, potenciando lo que cada uno sabe hacer.
- Obligó a innovar.
- Permitió el reconocimiento del resto del mundo por el volumen y la forma de organizar la producción.

Para entender la actualidad, se puede afirmar que, durante 2011, hay una muy buena relación insumo-producto debido a la fuerte suba registrada en el precio de las commodities que neutralizan en parte el aumento de los costos internacionales y el incremento del costo interno argentino en dólares. Sin embargo, ciertos insumos aumentaron más que el promedio del resto de los productos, y el productor deberá vender mayor cantidad de su producción para comprar la misma cantidad de insumos orientada a su siembra 2011/12.

El empresario agropecuario aprendió a financiarse, a mitigar riesgos, asegurar el precio del producto final... Y en muchos casos tiene que ocuparse día tras día de ir al campo para ver si el contratista está haciendo el trabajo de siembra, el control de cultivo, considerar la fecha óptima de cosecha y tener los camiones disponibles o la logística resuelta.

Mientras tanto, en el mundo, la firme demanda mundial (alimentos y biocombustibles) que experimenta un crecimiento sin pausa desde hace diez años fue compensada por el aumento de la producción global, hecho que produjo una caída en las existencias finales, que para el corto a mediano plazo será muy difícil de recuperar.

Sobre las perspectivas de la soja en la Argentina

Para la Argentina se trata de un contexto histórico que debería aprovechar, pensando en conjunto cómo incrementar la oferta local y expandir la frontera. Se requiere de mucha inversión del sector privado, porque las nuevas zonas necesitan de empresas de servicios, más acopios, transportistas, contratistas y trabajo, pero también del sector público, ya que hay inversiones que solo el Estado puede hacer. Me refiero a mejorar la infraestructura, autovías, salud y educación en los pueblos del interior del país. De esta manera se podrá sembrar más soja y mejorar las agroindustrias.

Así, a modo de conclusiones, hay que señalar que, frente a la creciente demanda de alimentos y energías limpias, se debe seguir capturando valor y competitividad integrando más la producción agrícola con la industria y los servicios, además de continuar con el proceso innovador y organizacional ya iniciado.

Además, hay que trabajar en conjunto, desde ésta u otra oportunidad de las muchas que se detecten para colaborar y construir relaciones ganar-ganar, porque de esta manera se lograrán crecimientos sustentables y se podrá vivir mejor.

